

LA REINA VICTORIA EUGENIA RECIBIRA SEPULTURA EL PROXIMO VIERNES

HOY, DON JUAN DE BORBON CURSARA OFICIALMENTE LA COMUNICACION DEL FALLECIMIENTO DE LA REINA

El nuncio de Su Santidad en Berna oficiará la misa "corpore insepulto"

Lausana 15. (De nuestro enviado especial, por teléfono.) A las once y dieciocho de la noche del 15 de abril ha expirado dulcemente, en la "Vieille Fontaine", Su Majestad la Reina Madre de España Doña Victoria Eugenia, esposa que fue de Don Alfonso XIII, en la fecha precisa que marca los treinta y ocho años de su salida de España para el destierro. En el instante del tránsito supremo de la Soberana, Don Juan y Doña María de las Mercedes, de rodillas junto a la cabecera, y todos los miembros de la Familia Real, lloraban y rezaban. Sobre la figura yacente de Doña Victoria Eugenia fue extendido el manto de la Virgen del Pilar, que se encontraba desde hace bastantes días a los pies de la cama. Todas las luces de la residencia de la Reina se encendieron de improviso con fulgor de alarma, y a los pocos minutos del fallecimiento la bendición del párroco del Sagrado Corazón signaba sobre los despojos mortales de quien fue la Soberana de España.

Inmediatamente del último suspiro de Su Majestad, uno a uno, todos los hijos, desde Don Juan y Doña María de las Mer-

cedes, hasta Don Jaime y Doña Beatriz y Doña Cristina, y los nietos, desde el Príncipe de Asturias hasta sus primos Don Alfonso y Don Gonzalo, y todos los demás presentes y miembros de la familia, besaron con emoción el rostro y las manos de la Reina de España que acababa de fallecer. Después, un coro de oraciones abrieron la noche fría y lluviosa de Lausana. El cuadro que se ofrecía en la alcoba blanca y rosa de la Reina muerta era impresionante. En alto, sobre el rostro afilado de color de marfil del cadáver, aparece el tríptico de la Pasión que le regaló Pío X cuando nació su hijo el Príncipe de Asturias, y, un poco más bajo, el icono ruso que le llevó como ofrenda para sus bodas con Don Alfonso el Gran Duque Vladimiro de Rusia, enviado por el Zar. Y los retratos de su primogénito Don Alfonso, pintado por Sorolla, y de sus hijas Beatriz y María Cristina.

Mañana, Don Juan, como jefe de la familia y de la Casa Real de España, cursará oficialmente la comunicación del fallecimiento de Su Majestad la Reina Doña Victoria Eugenia (que santa gloria haya) a los Soberanos reinantes y a los jefes de todas las Casas Reales, a la par que al Gobierno español y al de la Confederación Helvética, donde su augusta madre ha residido por tantos años. A su vez, el embajador de España, marqués de Vellisca, participará oficialmente la muerte de Su Majestad al nuncio de Su Santidad en Berna, que ha de officiar la misa "corpore insepulto" en la parroquia del Sagrado Corazón, de Lausana, y a todos los jefes de Misión acreditados en Suiza. Al mismo tiempo, la Embajada de España expondrá en su sede pliegos de firmas, mientras otros las recogerán en la "Vieille Fontaine" y en el hotel Royal.

El cuerpo de Su Majestad la Reina recibirá sepultura probablemente el viernes, aunque todavía no está decidida la fecha exacta, en una pequeña parcela comprada en el bello cementerio de Lausana, casi junto al lago, en tanto llega el día en que pueda reposar en El Escorial con su Rey y marido, Alfonso XIII, sus hijos Alfonso y Gonzalo, su tía Isabel la Chata y su nieto Alfonsito.

En esta hora de la noche en que hablo por teléfono ya se anuncia la llegada de innumerables personas de España para asistir al entierro y a los funerales de la Reina, que tanta huella ha dejado en el corazón de los españoles.

Inmediatamente de conocer la muerte de la Reina, el embajador de España, don Juan Pablo de Lojendio, marqués de Vellisca, se personó cerca de la medianoche en la "Vieille Fontaine" para dar el pésame oficial a Don Juan como Jefe de la Casa Real Española en nombre del Jefe

del Estado y del Gobierno español y comunicarle que al entierro y al funeral por Su Majestad asistirá una Delegación oficial presidida por el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, acompañado de su señora; el introductor de embajadores don Antonio Villacieros y el secretario de Embajada don Antonio Oyarzábal.

Hoy, a las once de la mañana, ya embalsamado el cadáver de la Reina, se celebrará una misa en la capilla ardiente, instalada en la "Vieille Fontaine", y después los numerosos españoles que se encuentran en Lausana y los que llegarán en la jornada de mañana podrán desfilar ante el ataúd que guarda los restos mortales de Doña Victoria Eugenia para rendir el homenaje emocionado de su devoción y de sus oraciones por la Reina católica de España que acaba de morir.—Julían COR-
TES-CAVANILLAS.

Viajes colectivos a Lausana

Tal como anunciamos ayer, un grupo de universitarios madrileños está organizando viajes en avión desde Madrid a Ginebra para los españoles que proyecten asistir, en Lausana, a los funerales y entierro de Su Majestad la Reina Doña Victoria Eugenia.

Los pasajes podrán adquirirse a partir de un precio de 2.500 pesetas, ida y vuelta.

Cuantos deseen ampliar detalles sobre el viaje podrán obtener la necesaria información en los teléfonos 275 15 53 y 275 39 40.